



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
03 de Agosto 2019*

5 – LOS ATRIBUTOS DE DIOS (III)

*Estudio de la semana: Salmo 119: 151
Pr. Jarbas João da Silva*

TEXTO BASE

*“Cercano estás tú, oh Jehová, y todos tus mandamientos son verdad.”
(Salmo 119:151).*

INTRODUCCIÓN

Continuando con la presentación de los atributos de Dios, continuaremos maravillándonos de lo bueno, justo y amoroso que es el Señor. En el Señor, durante esta lección, encontraremos la Verdad, la Justicia, la Libertad, la Santidad y el Amor. Continuaremos hablando de un Dios que es completo y que completa todas las cosas, que suministra y mantiene todo y todos. A pesar del fracaso del hombre, Dios lo levantó, dándole la oportunidad de recurrir de regreso a su Creador. El Señor otorga esta libertad a su criatura, enseñando la verdad que lo llevará a santificarse en el Señor. Aun justo, Dios es amoroso, perdonador y benigno con Su ser creado. Y a lo largo de la historia, al leer la Palabra, hemos estado observando cuánto ha demostrado el Señor todos Sus atributos para convencer al hombre de su dependencia de Dios y cuánto ha hecho Dios para traerlo de regreso a Su presencia.

1. LA VERDAD DE DIOS

En Juan 17:17, hay una afirmación hecha por Jesús, el Hijo de Dios Padre, que testifica una verdad acerca de Dios. Diciendo que *“tu palabra es verdad”* afirma Jesús ser el verdadero Padre, porque en Él no hay *“mudanza, ni sombra de variación”* (Santiago 1:17). Es decir, la Biblia nos dice cuán verdadero es nuestro Dios, y la verdad es lo que es, transparente y única, como dice el versículo, no tiene sombra de cambio. Paul Washer habla de este Dios verdadero enfatizando: “Dios no es solo como se revela a Sí mismo (es decir, Él es verdadero), sino que las cosas son exactamente como Él dice que son (es decir, Él es veraz). Dios actúa y habla solo dentro de la esfera de la verdad. Su conocimiento es perfecto y por eso nunca se equivoca. Su carácter es santo y justo; Él no puede mentir o distorsionar la verdad”.¹

Esta verdad, de hecho, molesta al mundo porque va en contra de la verdad que el mundo quiere imponer a los seres humanos. La verdad mundana es relativa, ya que está llena de intereses propios, así como Heber de Campos dice que los fieles a Dios siempre han sido perseguidos por decir la verdad que viene de lo alto², y esto siempre ha incomodado a aquellos que quieren implantar un dominio de yugo y miedo a los hombres. Como la verdad de Dios no cambia, podemos poner toda nuestra confianza en ella. Así dice Wayne Grudem: **“Verdad (y fidelidad).** *La veracidad de Dios significa que él es el verdadero Dios, y que todos sus conocimientos y palabras son verdaderos y están a la máxima norma de la verdad. A veces, el término también ha sido utilizado por fiabilidad o la verdad como sinónimo de la verdad de Dios*”.³

Dentro de la Filosofía, en general, la verdad sería un reflejo del pensamiento de Dios, lo que no deja de ser, porque en el Señor no hay engaño, dicen los intérpretes de la Palabra en el Salmo 119, versículo 160: *“La suma de tu palabra es verdad,...”*(RC); *“Tu palabra es la verdad desde el principio...”*(ARA); *“Todas tus palabras son verdaderas...”*(NTLH); *“La verdad es la esencia de tu palabra...”*(NVI); *“Desde el principio del mundo tus palabras son verdaderas...”*(VIVA). En resumen, podemos confiar plena e indudablemente en el Señor nuestro Dios, ¡porque Él es la única y suficiente verdad!

¹ WASHER, Paul. *El Único Dios Verdadero*. Hannibal. Granted Ministries Press. 2009, p. 94

² CAMPOS, Heber C. *La Providencia*. Coleção Fé Evangélica, volume 2. Editora Cultura Cristã, 2001. p.416

³ GRUDEM, Wayne. *Teología Sistemática. Actual y Exhaustiva*. São Paulo. Vida Nova, 2012, p. 290

1. LA JUSTICIA DE DIOS

Si recordamos la parábola del hijo pródigo y analizamos fríamente el comportamiento del hijo mayor que se rebeló ante el tratamiento de su padre hacia su hermano que regresó pobre, sucio y humilde, ¿sería nuestra reacción humanamente diferente? Creo que no, nuestro sentido de justicia no se acerca en nada al de Dios. Sin embargo somos humanos, sujetos a los resbalones de la carne, a menudo no vemos cuán injustos somos. Sin embargo, Dios todavía es misericordioso con nosotros, aunque justo. Y esta justicia se revela a causa del pecado existente en el mundo. Heber Campos declara así:

La justicia de Dios nunca puede ser tratada aparte de su santidad. La ira y la santidad de Dios están absolutamente juntas. Es su santidad lo que lo obliga a manifestar justicia. La ira de Dios es su aserción justa de su santidad contra el pecado. Si no hubiera manifestación de su ira, nunca conoceríamos su naturaleza santa que está celosa de su ley. Dios vindica su santidad en la manifestación de su justicia, condenando el pecado. Y solamente el contraste con el pecado lo que destaca la santidad y la justicia divinas.

De la misma forma que razoné en los puntos anteriores, lo hago aquí. Nunca conoceríamos el atributo de la justicia divina si no hubiera un mundo contaminado por el mal moral. Si no hubiera el mal moral, es decir, el pecado entre sus criaturas, nunca podría arrojar su ira como una manifestación de su santidad que requiere la aplicación de la justicia. La justicia divina es manifiestamente exaltada en el castigo del mal moral. Así como en la misericordia se exalta la bondad de Dios con las criaturas caídas, así también la manifestación de la justicia divina en la ira exalta su santidad.⁴

Por lo tanto, nos damos cuenta de cómo tiene lugar el proceso de justicia de Dios: Él es justo porque es santo y quiere que seamos santificados. En Romanos capítulo 1, versículos 18-21, observamos el contraste entre la santidad de Dios y la crueldad, la infidelidad, el descuido humano en relación a la justicia de Dios, por eso la manifestación del Señor, *“Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con*

⁴ CAMPOS, Heber C. 2001. p.280

injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido”.

Sin embargo, sabemos que incluso en Su justicia, de acuerdo con lo que podemos inferir de la parábola del hijo pródigo, Dios actúa con amor, tratando de mostrar a los hombres cuán mal actúan y piensan de manera diferente al Señor, como Él mismo dice en Isaías 55: 8 que los pensamientos de ese hombre difieren mucho de los pensamientos de Dios. Es por eso que la siguiente declaración es tan contundente:

Este primer capítulo de Romanos enseña lo que sería la justicia *desnuda* de Dios si Él quisiera aplicarla. Sin embargo, comenzando en el tercer capítulo de esta epístola, Pablo nos dice que la justicia divina no está desnuda. El amor y el propósito de Dios en el evangelio trascienden a una justicia desnuda. La verdad del asunto es que lo contrario de la *injusticia* no es la justicia, sino el *amor*. Esta es otra manera de decir que la justicia de Dios nunca se manifiesta sin estar revestida de amor y misericordia divinos. Su justicia nunca es desnuda.⁵

Por eso, no tenemos el derecho a cuestionar la voluntad, los planes y la acción de Dios en nuestras vidas, porque todo lo que el Señor hace siempre es para nuestro bien, Su corrección es para nuestro crecimiento espiritual y personal, Su justicia siempre será correcta y perfecta.

2. LA SANTIDAD DE DIOS

Como se dijo anteriormente acerca de Dios ser verdadero y justo, la santidad también implica la naturaleza soberana de Dios. Este atributo es de suma importancia para aquel que quiera ver al Señor, dice el libro de Hebreos capítulo 12, versículo 14. Y también en 1 Pedro 1:16 la Palabra nos dice que seamos

⁵ R.N. Champlin, Ph.D. *Enciclopedia de Biblia, Teología e Filosofía*. São Paulo/Sp. HAGNOS, 2013, p. 318

santos, porque Dios es santo. ¿Y cómo podemos ser santos en un mundo hundido en pecado? Necesitamos imitar a Dios. Campos escribe

Podríamos preguntarnos: ¿Cómo gobierna Dios el mundo y las cosas malas permanecen en él? ¿Cuál es la participación de Dios en las malas obras de los hombres? ¿Cuál es la relación entre Dios, la primera causa y las criaturas que son las causas secundarias? ¿No es pecaminosa la participación divina en tales casos? Incluso en el estudio difícil y complicado de la competencia divina en las malas acciones de los hombres, que veremos en capítulos posteriores, podemos darnos cuenta de la santidad de los actos divinos. No puede actuar en contra de su naturaleza. Tenemos que construir nuestra confianza en este punto. Dios solo hace lo que está de acuerdo con su naturaleza santa. Por lo tanto, santos son sus decretos, santa es su voluntad, santo es su poder, y así sucesivamente. Todo en Dios es santo. ¡Por lo tanto, santas son sus obras en el mundo que creó!⁶

Pero, ¿cómo ser santo si soy defectuoso, imperfecto? Solo con la ayuda y el acompañamiento diario del Señor podemos continuar en este proceso de santidad: “La santidad de Dios se desarrolla en los hombres a través de la obra del Espíritu Santo, y esta obra continúa hasta que los redimidos alcanzan la perfección absoluta cuando entonces los creyentes serán santos como Santo es su Padre celestial”.⁷ Ser santo como el Padre quiere, requiere la práctica de la santidad, eso requiere humildad, sumisión a Dios, obediencia, disciplina. No es fácil esta práctica, pero es la voluntad del Señor para todos los hombres, Dios nos da un nivel de vida santificada y quiere que vivamos según ese estándar.

Vemos que todo lo que viene de Dios, o es Suyo, es santo; o el lugar donde Él está es santo, *“Reinó Dios sobre las naciones; Se sentó Dios sobre su santo trono”* (Salmo 47:8); Lo llaman Santo, *“Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, Santo, Santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria”* (Isaías 6:3); Su Ley es santa, *“De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno”* (Romanos 7:12); y santos son Sus hijos, *“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;”* (1 Pedro 2:9); *“...según nos escogió en él antes de la fundación de mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,”* (Efesios 1:4).

⁶ CAMPOS, Heber C. 2001. p.150

⁷ R.N. Champlin, Ph.D. 2013, p. 678

3. LA LIBERTAD DE DIOS

Muchas personas critican a aquellos que siguen a Jesús diciendo ser estos como esclavos de la iglesia, que no pueden disfrutar de las “maravillas” y “deleites” que ofrece el mundo. De hecho, ¡somos libres de elegir lo mejor de Dios para nosotros! No hay comparación con lo que el mundo ofrece a lo que Dios tiene para aquellos que creen en Él. Tenemos la libertad de elegir entre lo efímero y lo perenne, entre lo eterno y lo finito, entre “No tomaré nada de aquí” y “Encontraré todo allí”. “La libertad en la Biblia está principalmente vinculada al concepto de liberación del pecado. Jesús declaró que cualquier hombre que comete pecado es esclavo del pecado, y que solo puede ser liberado por la intervención del Hijo de Dios, quien es el único que puede romper el yugo del pecado. (Juan 8.32-36)”.⁸

También hablamos de libertad de Dios como el Ser Supremo, nada lo aprisiona ni le impide cumplir Sus planes, Su voluntad siempre será soberana, por Su Palabra, no hay nada más allá o debajo del Señor que Le impida realizar Su obra, “Dios disfruta de la libertad perfecta, porque nunca tiene la necesidad de actuar en contra de su propia naturaleza. Ninguna compulsión externa puede tener cualquier efecto sobre Él, porque Él creó el universo y es soberano sobre él. Como el Bien Absoluto, Él es superior a toda obligación y coerción”.⁹

Su libertad se expresa en los versos de Isaías, “*¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?*” (Isaías 40:13,14). Este atributo de Dios se le da al hombre, porque se le da el libre albedrío para elegir el camino que quiere tomar, sin embargo el Señor, por el amor que tiene por el hombre, nunca lo abandona, satisface sus necesidades y lo llama a Su presencia, porque Él es fiel.

4. EL AMOR DE DIOS

De todos los tipos de amor, el ágape es lo que conceptualiza el amor de Dios. Con frialdad, al mirar la Palabra, no vemos ningún mérito en nosotros para recibir un amor tan grande, de manera tan sublime y constante. ¡Cometimos tantos errores de muchas maneras! Y sin embargo, el Señor no nos deja a merced de la suerte o azar. Para aquellos que ya Lo han aceptado, Él habita en nosotros; Para aquellos que no Lo reconocen como Señor, Él continúa llamando y advirtiendo sobre el arrepentimiento. ¡Él es amor! Juan ya decía “*El que no ama,*

⁸ PFEIFFER, Charles F.; VOS, Howard F.; REA, John. *Dicionário Bíblico Wycliffe*. Tradução Degmar Ribas Júnior. Rio de Janeiro. CPAD. 2017, p. 1157

⁹ PFEIFFER, Charles F.; VOS, Howard F.; REA, John. 2017, p. 1157

no ha conocido a Dios; porque Dios es amor" (1 Juan 4:8), es Su esencia. Heber Campos define bien el amor de Dios cuando habla

Dios es amor en su esencia. Sin embargo, a diferencia de la misericordia y la gracia que se muestran solo después de la entrada del pecado en el mundo, el amor de Dios ya se manifestó en la eternidad entre las personas de la Trinidad. El Padre siempre ha amado al Hijo y el Hijo al Padre. Por lo tanto, Dios es amor esencialmente y ha manifestado su amor en la eternidad. También diría que incluso antes de la caída, Dios mostró amor por sus criaturas cuando las creó y cuando las instruyó en sus leyes, pero el amor del que hablo aquí es diferente en su manifestación. Es el amor redentor. Este es el amor que excede todo entendimiento!¹⁰

Y es a través de este inmenso amor de Dios que somos rescatados de nuestra vida vacía y corrompida. Solo por fe podemos concebir esta dádiva del Señor misericordioso. Veamos lo que dice Pablo, apóstol de Cristo: *"Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)"* (Efesios 2:4,5). Washer declara en una nota: "Es importante reconocer que las Escrituras declaran que *"Dios es amor"* y no *"Amor es Dios"*. Las dos oraciones no son intercambiables. El universo no fue creado y no es gobernado por un sentimiento, emoción o actitud llamada "amor", sino por el soberano Señor de las Escrituras que, en Su propia naturaleza, es amor".¹¹

Incluso podemos ver cómo el Señor Se empeña por rescatar al ser humano de su vida terrenal cuando aún está airado, Él trata de una manera y muestra al hombre su dependencia de Dios, visto que esto sucede a menudo demostrando Su acción redentora para el hombre.¹² Este amor tan grande y fiel se ve en toda la Palabra de Dios. Wycliffe describe así:

La representación del Antiguo Testamento del amor de Dios por el hombre se observa en su preocupación por todos los hombres (Deuteronomio 33.3), pero especialmente en la elección de Israel (su amor electivo, *'akaba*, Deuteronomio 7: 7,8; 10:15; Isaías 63:9; Oseas 2:1; Malaquías 1,2), y su voto del pacto constantemente renovado para con ellos (su amor

¹⁰ CAMPOS, Heber C. 2001. p.279

¹¹ WASHER, Paul. 2009, p. 114

¹² R.N. Champlin, Ph.D. 2013, p. 666

contenido en su pacto *hesed*, “misericordia”, Deuteronomio 7: 9; 1 Reyes 8: 23; Nehemías 9:32; “benignidad, Isaías 54.5-10. Este amor garantiza a Israel la protección y la redención de Dios (Isaías 43.25; 63.9; Deuteronomio 23.5) y se extiende a cada uno individualmente (Proverbios 3.12; Salmo 41.12) El Nuevo Testamento reitera el amor que Dios tiene por todas las criaturas (Mateo 5:45), pero enfatiza la manifestación particular de Sí mismo en Cristo y en el Calvario (Juan 3:16; Romanos 5: 8; 8,31-39), eventos que muestran la vida eterna para el creyente. Dios es revelado como amoroso porque Él mismo es amor (1 Juan 4, 8, 16) El amor es su propia esencia...¹³

APLICACIÓN

El Señor quiere que seamos **santos e irrepreensibles**, porque es de Su naturaleza la santidad; sin embargo nos **da la libertad de elegir ser**, ¿qué estamos haciendo con nuestra libertad? ¿Debemos recordar que Él es **justo y compasivo**, mis actitudes revelan la justicia de Dios? Su verdad siempre nos libertará de los lazos del enemigo *"Y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres"* (Juan 8:32 NVI), ¡pero para eso siempre debo buscar la verdad de Dios! Y finalmente, disfrutemos de lo dulce y el poderoso amor de Dios por nosotros, siendo siempre agradecidos, porque Su sacrificio no fue poco, Le costó el dolor del Hijo en la cruz, quien dijo: *"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna"* (Juan 3:16), ¿hemos amado por ser amados de tal manera?

¹³ PFEIFFER, Charles F.; VOS, Howard F.; REA, John. *Dicionário Bíblico Wycliffe*. Tradução Degmar Ribas Júnior. Rio de Janeiro. CPAD. 2017, p. 93

CONCLUSIÓN

Actualmente no hay manera de decir que Dios no haya actuado en la humanidad de forma que Se presente con todos sus atributos. Él ha amado al hombre sin cesar, dándole la libertad de acercarse al trono del Padre, sin embargo es necesario el proceso de santificación, ¡porque Dios es santo! Desafortunadamente, muchos quieren acercarse al trono de su propia gloria, fama y celebridad. ¡Muchos quieren acercarse a Dios arriba en un pedestal, muchos quieren acercarse a Dios odiando a su prójimo! Si miramos al Señor, y solo a Él, con la humildad necesaria y la certeza de nuestra dependencia de Él, veremos Sus maravillosos atributos que nos revelan al Dios de amor y misericordia que Él es para toda la humanidad.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. Aunque la verdad de Dios es sólo una, ¿cómo podemos explicar tantas iglesias con tantas doctrinas que no siempre armonizan?

R.:

2. Con respecto a la justicia, ¿comentar que Dios es justo y misericordioso?

R.:

3. ¿Qué es ser santo para ti? ¿Cómo ser santo como Dios es santo?

R.:

4. ¿Te sientes libre? Explique cómo ser libre obedeciendo los mandamientos de Dios.

R.:

5. Dios es Amor. Él nos ama y nos ordena que amemos unos a otros, incluso a nuestros enemigos. ¿Ves a la iglesia amando a los enemigos? ¿Cuál es la dificultad en amarlos?

R.:

Pr. Jarbas João da Silva – Autor

Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción/Revisión

Pr. Manuel Marambio Torres - Edición